

embargo, las autoridades pronto vieron en el Baratillo un lugar de posible conflicto social y de actividades ilícitas. El cuarto capítulo se acerca al estudio del mercado de los productos ultramarinos, consecuencia de la consolidación del orden colonial. Ello llevó a la construcción de El Parián o la Alcaicería de la plaza Mayor, y de las casas de comercio o tiendas bajo dominio exclusivo de españoles y criollos. Los datos por ahora no han mostrado a ningún indígena que fuera propietario de alguna de estas tiendas. Se trataba de tiendas bajo propiedad particular, sin venta especializada y sin participación directa de las autoridades pero altamente jerarquizadas. Una de las cuestiones que se tratan son los problemas de financiamiento de las autoridades virreinales y los «dimes y diretes» que se establecen entre el gobierno y los mercaderes.

En definitiva, este libro de agradable lectura no esconde un erudito trabajo de investigación histórica sobre este espacio clave de la capital del Virreinato de la Nueva España.

Natàlia Moragas
Universitat de Barcelona

Ramírez Calva, Verence Cipatli; Jiménez Abollado, Francisco (coords.). *Historia colonial en el estado de Hidalgo*. Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2009, 215 pp.

Estamos ante un texto que nos presenta los últimos estudios sobre minería y sociedad, hacienda y evangelización en época virreinal en el actual estado mexicano de Hidalgo. Dividido en tres partes, se compone de siete textos que abordan problemáticas relacionadas con la historia social, agraria y eclesiástica de distintas regiones del actual estado hidalguense, y cuyo objetivo es ampliar visiones y puntos de vista sobre el período colonial en el territorio de los antiguos otomíes. En época colonial temprana, el franciscano Bernardino de Sahagún encontró en Tepeapulco a los informantes necesarios para escribir su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, poco antes de que se desarrollaran las productivas minas de Real del Monte o las haciendas pulqueras de los llanos de Apan –donde, por cierto, aún se puede degustar el mejor pulque–, que ayudaron al desarrollo económico de regiones con una alta densidad de población indígena. Minas, haciendas y esfuerzo evangelizador de agustinos y franciscanos, principalmente, marcan el devenir histórico de un espacio aún lastrado por grandes vacíos en la investigación histórica que este volumen pretende en parte aminorar.

La primera parte la forman tres estudios de historia social, con los trabajos de David Wright Carr, Francisco Luis Jiménez Abollado y David Navarrete. Wright, en «Mizquihuala en el siglo XVI: dominio y resistencia en un pueblo

otomí», presenta un caso de estudio centrado en el valle del Mezquital, donde analiza las transformaciones acaecidas en las estructuras políticas, económicas y culturales de una comunidad otomí (Mizquiahuala) en el siglo xvi. Resistencia, adaptación y reelaboración sociocultural son conceptos que entran en juego en el análisis de las fuentes de archivo y documentos pictográficos con los que Wright lleva a cabo su aproximación a las formas de control político, económico y religioso utilizadas por las autoridades hispanas en ese espacio. Francisco Jiménez, en «Juntaréis todos los indios de la cabecera o pueblo y de todas las estancias». La congregación de San Francisco Temango, 1598-1604», aborda la congregación de San Francisco a fines del xvi, al norte de la sierra de Meztitlán. Se centra tanto en el desarrollo de la congregación como en los antecedentes y en el escenario geográfico donde ésta se lleva a cabo, deteniéndose en la diversa participación indígena, tanto a nivel de colaboración con las nuevas autoridades, como en las tensiones y reacciones de resistencia al propio proceso reductor. David Navarrete, en «Migración, ocupación y movilidad social en la minería novohispana, la población migrante de Real del Monte en 1768», cierra el primer bloque, trasladándonos desde la historia demográfica al escenario social minero de Real del Monte de la segunda mitad del xviii. Utilizando como fuente documental el padrón parroquial de Real del Monte de 1768, conservado en el Archivo Histórico del Arzobispado de México, examina la presencia cuantitativa de los migrantes en la población local, sus zonas de procedencia y sus patrones de ocupación y residencia.

La segunda parte se destina a cuestiones agrarias e intervienen Verénice Ramírez y Antonio Escobar. La primera nos presenta un estudio de caso, «*El cacicazgo de don Pedro Moctezuma, 1538-1572*», con el análisis de la propiedad agraria vinculada al mayorazgo de don Pedro Moctezuma en la Tula del xvi. La reestructuración política y territorial de los antiguos señoríos generará una serie de procesos de lucha, con su correspondiente herencia documental, para adaptarse con éxito a los nuevos escenarios surgidos del proceso de conquista. Antonio Escobar nos permite observar, en su artículo «Las tierras indígenas en la actual Huasteca hidalguense (1750-1810)», la manera en que se estructuraban las diversas formas de propiedad y territorialidad en la huasteca del siglo xviii, espacio temporal en el que las políticas de la Corona afectaron en mayor manera a la propiedad privada y comunal de la región.

En la tercera parte se encuentran dos trabajos centrados en la actividad eclesiástica; Gabriel Márquez y Rodolfo Aguirre nos acercan a los inicios de la evangelización agustina en el xvi, por una parte, y a las doctrinas y curatos del xviii, por otra. Las regiones que hoy forman el estado de Hidalgo fueron tierra de actuación agustina desde poco después de su llegada a México en 1533. En «Hidalgo, tierra de los agustinos. Introducción a la evangelización fundante: 1535-1600», Gabriel Márquez realiza un recorrido por el trabajo misional agustino en la Sierra, la Huasteca y en la sierra de Meztitlán, centrándose en la figura de fray Antonio de Roa como ejemplo de evangelizador a través de la penitencia y la pobreza en territorios aún por conquistar espiritualmente. «Doctrinas y

curatos de Hidalgo hacia el siglo XVIII», de Rodolfo Aguirre, es el artículo que cierra la obra. Finiquitado el modelo de evangelización dirigido por las órdenes mendicantes –recordemos la cédula de Fernando VI de 1749 que ordenaba la secularización de las doctrinas en los arzobispados de México y Lima–, comenzó el traspaso de casi todos los curatos al clero secular y el paulatino control de las doctrinas por parte de la jurisdicción eclesiástica y la autoridad de los arzobispos. El ilustrismo borbónico cambia, pues, la dinámica del funcionamiento de la administración eclesiástica novohispana basándose en la nueva política del regalismo peninsular.

Ricardo Piqueras
Universitat de Barcelona

Villar, Diego; Córdoba, Lorena; Combès, Isabelle. *La reducción imposible. Las expediciones del Padre Negrete a los pacaguaras (1795-1800)*. Cochabamba: Instituto de Misionología y Misiones Franciscanas Conventuales (*Scripta Autochtona*, 3), 2009, 262 pp.

En los últimos años se han desarrollado diversas investigaciones que, desde el ámbito de la historia, la etnohistoria o la antropología, se han acercado al estudio de los pueblos indígenas de las tierras bajas y tropicales de Bolivia. La colección *Scripta Autochtona* se ha hecho eco de aquellos trabajos que han prestado atención a los cambios internos y dinámicas históricas propias de los pueblos indígenas. Inaugurada la publicación con un estudio sobre los zamucos, de Isabelle Combès (2009), y seguida por la obra de Hans Van den Berg (2009) acerca de los yuracaré y guarayo, el tercer volumen de la colección lo constituye un trabajo firmado por los antropólogos Diego Villar, Lorena Córdoba e Isabelle Combès, con el que se acercan a la etnohistoria de los indígenas pacaguara, pertenecientes al grupo lingüístico pano.

El libro, titulado muy acertadamente *La reducción imposible*, rescata la información de los diversos y fallidos intentos de evangelización por parte de la Corona española de los indígenas pacaguara, que, a fines del siglo XVIII, eran percibidos como salvajes y hostiles a la civilización y ocupaban buena parte del territorio amazónico de la provincia de Mojos. Tres fueron las expediciones dirigidas por el padre Francisco Xavier Negrete al interior del territorio de los pacaguaras entre 1795 y 1796, y la documentación que generaron (oficios, cartas, informes y diarios entre el cura, el gobernador de Mojos y principal impulsor del proyecto evangelizador, Miguel Zamora Trebiño, y la Audiencia) nunca había sido publicada íntegramente hasta la fecha.

En esta obra, los autores nos presentan la transcripción de los cinco expedientes que relatan estas expediciones, recogidos bajo el título «La Saga de